



Miguel Marcos. MEDICO INTERNISTA DEL HOSPITAL DE SALAMANCA

# “Si hoy ni te planteas cenar con tus padres, no lo hagas el 24. El virus contagia igual”

El médico y profesor de la Universidad ha divulgado en redes una advertencia que ya ha sido leída por más de 500.000 personas. Su mensaje es claro: la Navidad puede tener consecuencias dramáticas si se relajan las medidas

JAVIER HERNÁNDEZ | SALAMANCA

**E**L acierto pleno que tuvo en sus predicciones antes de las dos anteriores olas hacen que sus opiniones deban ser tenidas siempre muy en cuenta.

—Una de sus últimas reflexiones en redes sociales ha sido leída por más de medio millón de personas. ¿Cuál es el mensaje?

—El mensaje es que el virus contagia igual en Navidad que en el puente o que en septiembre. Si asumimos que el virus es igual de peligroso en estos periodos, y sabiendo el impacto que nos causa en términos económicos, sanitarios y sociales, la conclusión es evidente: no debería haber una relajación de las medidas, y de haberlas tendría que ser en casos muy justificados. Por otra parte, independientemente de las medidas que se apliquen, la gente tiene que ser consciente de que esto no se ha terminado. Al contrario: quedan muchas personas sin contagiarse.

—¿Percibe una relajación como la que hubo en verano?

—En realidad es peor. En verano ya nos pasó que nos creíamos libres, la relajación fue evidente y luego vino lo que vino. La diferen-



El internista e investigador del IBSAL, Miguel Marcos, en la Plaza Mayor de Salamanca. | GUZÓN

**Primeros casos de ingreso por contagio navideño en el Hospital.** No es una advertencia en vano. El Hospital de Salamanca ya está registrando algún caso de pacientes que han sido contagiados por las visitas de sus hijos y que han tenido que ser ingresados. El último es el de un varón octogenario cuya hija y su familia han viajado a Salamanca para acompañarle en estas fechas, pero entre las visitas había un positivo asintomático y ha infectado al anciano. Los profesionales sanitarios tienen claro que este episodio se va a repetir de forma sistemática a partir de la primera semana de enero, y lo que es peor: al tratarse de personas de avanzada edad, varios perderán la vida.

cia es que ahora partimos de una situación peor que la del verano. No hemos llegado a bajar tanto los niveles como si sucedió por entonces y, además, el entorno también es más negativo porque ahora habrá más reuniones en espacios cerrados. Por otra parte, la Navidad es, precisamente, cuando te reúnes con gente mayor, que puede haber estado confinada muchos meses. Si el día 20 de diciembre ni te planteas irte a comer con tus padres, ¿por qué el 24 si lo vas a hacer?

—Y no sólo el día 24

—En efecto, porque el 24 puede que cenes con tus padres, el 25 comes con los tíos, el día de Reyes ves a los primos... Al virus le basta con una sola comida para transmitirse.

—La solución por la que están optando algunas personas es la

de hacerse un test en los días previos.

—Aquí hay varios problemas. Primero, el test no da 100% de garantía. Solo reduce el riesgo. Luego debería hacerse lo más pegado posible a la comida o cena, pero pueden tardar en darte los resultados y por eso tienes que hacerlo con más antelación de la que sería necesaria. Además, tendrías que hacerte otro test después si vuelves a acudir a otra cena. Nosotros no podemos recomendar esta solución, y menos aún si los test son los que se venden ahora en la farmacia. Eso, directamente, es un gran error.

—¿Está recurriendo mucha gente a esta vía?

—Hay estudiantes a los que les cierran el colegio mayor y deben regresar a casa. Muchos optan por hacerse un test. Lo recomendable sería estar 10 días aislado,

sin ver a nadie, y luego hacerse una PCR. La combinación de medidas preventivas, incluyendo las habituales de mascarilla, ventilación, etc., es lo que realmente reduce el riesgo. Pero el riesgo cero no existe y, además, realizar una PCR tiene un coste importante que no todo el mundo puede asumir sobre todo para varios miembros de una familia.

“En verano hubo una clara relajación pero este entorno es incluso peor porque las reuniones serán en espacios cerrados y con personas mayores”

—Madrid vuelve a situarse entre los primeros puestos de incidencia. ¿Cree que es inevitable una tercera ola?

—Probablemente, pero es difícil saberlo porque tal vez exista más inmunidad de la que se piensa. Durante la segunda ola hablaba con algunos compañeros de Madrid y las razones por las que comenzó a bajar la curva en determinadas zonas no podemos explicarlas del todo solo por las medidas aplicadas.

—¿Por qué cree que puede existir más inmunidad de lo que dice el estudio de seroprevalencia?

—Porque hay mucha gente que al cabo de un tiempo pierde los anticuerpos y no aparecen en las

serologías, pero en realidad sí los ha tenido. Si esas personas volvieron a entrar en contacto con el virus, su inmunidad reaccionaría y los anticuerpos aparecerían. Además, también parece haber gente que tiene la ‘inmunidad cruzada’ y es inmune a pesar de no haber pasado el virus. Es difícil calcular, pero si el estudio de seroprevalencia dice que el 20% de la población de Madrid ya ha pasado el virus, es muy probable que sean un 10-20% más.

—Puede que no haya manera de evitar una tercera ola, pero sí de minimizarla si la población se controla en Navidad.

—Parece claro que la incidencia subirá, pero se puede minimizar en función de cómo actuemos. Puede que sea un poco duro, pero cuando leo en internet a la gente diciendo que se pueden celebrar las navidades haciendo las cosas con cabeza y haciéndose una PCR me pregunto quién puede realmente permitirse correr ese riesgo. Mucha gente tiene la sensación extraña de a que a ellos no les va a pasar, pero la prueba de que se equivocan es que en la segunda ola, pese a que hay más medidas que en la primera ola, se ha contagiado muchísima gente.

